

I. INTRODUCCIÓN

I.1. CUADRO INSTITUCIONAL

Este trabajo se enmarca en un largo proceso madurado en el Instituto de Arqueología-Mérida (IAM), institución creada en el año 2000, en calidad de centro mixto del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, la Junta de Extremadura y el Consorcio de la Ciudad Monumental. A partir de la fundación del centro se ha vinculado una de las líneas de investigación a la arquitectura de época romana, con la concesión y el desarrollo de proyectos I+D Nacionales y Regionales relativos a conjuntos monumentales de la ciudad de Mérida («foro provincial»; foro de la colonia; teatro y anfiteatro), de la Lusitania (*Metellinum*; *Contributa*) o de las capitales provinciales (Arquitectura pública en *Corduba*, *Augusta Emerita*, *Tarraco*). En el marco de esta línea de investigación se advierte la exigencia de analizar los edificios bajo la perspectiva de su propia singularidad arquitectónica, como paso previo a la inserción en la historia y el urbanismo de la ciudad.

En este contexto, con la concesión, en el año 2002 de la primera beca predoctoral I3P del Consejo Superior de Investigaciones Científicas al recién creado IAM, empieza el trabajo de clasificación de las técnicas constructivas de la arquitectura pública emeritense.

En la primera parte del trabajo y en los años centrales se han realizado tres estancias en centros de investigación italianos con el fin de abordar el problema del estudio de las técnicas de construcción desde enfoques diferentes. La primera dirigida por el prof. F.C. Giuliani del Dipartimento di Scienze Storiche, Archeologiche e Antropologiche dell'Antichità de la Facoltà di Lettere e Filosofia de la Università di Roma-La Sapienza, la segunda por los profesores R. Parenti y E. Papi del Dipartimento di Archeologia e Storia delle Arti de la Università di Siena y la tercera por el Dr. X. Duprè de la Escuela Española de Historia y Arqueología del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

La conclusión de la investigación, a partir del año 2006, ha sido financiada por la Asamblea de Extremadura.

Es necesario recordar, que este estudio es fruto de un proyecto más amplio y pretende analizar, con

el examen de los técnicos de construcción, un aspecto de gran importancia para el estudio de la arquitectura romana.

I.2. OBJETIVOS GENERALES

El objetivo principal consiste en la sistematización tipológica de las técnicas constructivas de los edificios públicos de *Augusta Emerita* según un sistema de registro que utiliza los instrumentos metodológicos de la arqueología de la arquitectura para el análisis de las características formales y técnicas. Esta disciplina insiste en el examen técnico de la edilicia histórica sobre la base de la creación de tipologías restringidas a ámbitos territoriales regionales, a partir de los análisis estratigráficos de los paramentos.

Las diferentes aplicaciones de este método han suscitado un gran interés derivado por la cantidad abundante de información que es posible recuperar mediante un análisis atento del proceso de lectura de los edificios.

Como se explicará detenidamente en el segundo capítulo, en los últimos años se ha planteado la posibilidad de aplicar los mismos instrumentos conceptuales para el análisis de construcciones de diferente entidad (viviendas-catedrales) y adscripción cronológica (prehistoria-medioevo). Sin embargo, la validez generalizada de esta metodología presenta ciertas dificultades respecto a su aplicación en contextos externos a las construcciones históricas de época medieval y, en este sentido, ha sido necesaria una ligera matización sobre la especificidad de su utilización en las construcciones de época romana.

Durante el proceso de registro de las técnicas edilicias que componen algunos edificios públicos emeritenses se ha evidenciado varias veces, la dificultad de distinguir fases históricas pertenecientes al periodo romano, elemento fundamental para establecer las secuencias relativas que facilitan la comprensión del marco diacrónico que caracteriza la forma de construir.

La mayoría de los edificios públicos romanos de Mérida presentan un estado de conservación fosilizado en el momento de abandono o destruc-

ción voluntaria de sus estructuras. La mayoría de los casos presentan un aspecto que denota la conservación de restos arqueológicos vinculados con un único periodo histórico. En varios casos, debido a la extraordinaria tecnología constructiva empleada, los periodos históricos citados corresponden con la fase original de la construcción.

En este mismo ámbito aparentemente limitado, el análisis arqueológico de los edificios resulta de gran ayuda para evidenciar la sucesión de las operaciones y fases de construcción de estructuras estratigráficamente muy sencillas y otras más complejas, permitiendo, de manera sistematizada, la elaboración de una clasificación y tipología de los paramentos, de los materiales y sus dimensiones en relación con la funcionalidad desarrollada en la estática del edificio (cimentaciones, muros de carga, muros de separación, canalizaciones, aperturas etc.). El objetivo de clasificar, proponer una tipología y una cronología basadas en nuevos datos aportados por las excavaciones arqueológicas de los últimos años, trata de caracterizar y ordenar la tecnología constructiva que se impone en la formación de la ciudad.

Al realizar este tipo de operaciones, el examen de una construcción pasa por una especie de desmembramiento analítico que intenta explicar la totalidad de sus características tecnológicas.

El valor de documento histórico de la arquitectura es un hecho evidente bajo diferentes ordenes de análisis: cronológico, funcional o simbólico. Sin embargo, la nueva atención por los detalles tecnológicos de las estructuras es una conquista reciente. A esta corriente adscribimos nuestro intento de catalogación de la arquitectura pública de época romana de Mérida.

Al realizar un trabajo sobre edificios emblemáticos para el conocimiento de la arquitectura romana en *Hispania* es necesario remarcar que nuestros objetos arquitectónicos presentan varios puntos de observación y, más que en otros sectores de las ciencias históricas, se configuran con la convergencia y la unificación de demandas de distinto tipo: funcionales, sociales, económicas, estéticas. Desde nuestro punto de vista resulta difícil entender cada una de estas componentes si, en primer lugar, no se ha comprendido el edificio en su estructuración formal, tipológica y, sobre todo, tecnológica. En síntesis, creemos que la comprensión de los procesos económicos y sociales del mundo antiguo se basa, en primer lugar, en el estudio del ambiente técnico que permitió la producción del «objeto». Pero muy a menudo, en la tradición historiográfica europea, el objeto ha ser-

vido, exclusivamente para explicar su función, fuera del contexto de producción o de pertenencia. Este mismo factor ha incidido en el acercamiento al monumento romano, visto, demasiadas veces, como elemento decorativo de una ciudad, símbolo de un pasado perdido, digno o no de ser representado y estudiado.¹

El punto de vista elegido de la tecnología constructiva y una línea de investigación que desarrollan este aspecto, permiten comprender los elementos condicionantes que, históricamente, llevaron al rechazo de un planteamiento de tipo técnico y analítico, a favor de una lectura artística del monumento.

Es evidente la presencia de dos corrientes de investigación que operan sobre las mismas temáticas con bases teóricas e instrumentos metodológicos opuestos: una técnica-analítica y una estilística-comparativa.

La primera corriente se basa en un análisis del edificio como un conjunto de tecnologías constructivas y de reglas estructurales cuya comprensión es el paso previo para una correcta contextualización espacial y cronológica de la arquitectura antigua. Los instrumentos metodológicos utilizados en este primer caso han recibido varias adaptaciones según han progresado las otras ciencias (ciencia y tecnología de la construcción) y la misma arqueología (arqueología de la arquitectura).

La segunda corriente utiliza el monumento como resultado de reglas estilísticas cuya lectura se relaciona con épocas históricas predefinidas, con formas constructivas «estandarizadas» y, consecuentemente, produce un examen evolucionista de la edilicia histórica, estructurado en compartimientos formales y cronológicos cerrados. En este segundo caso, es posible conectar las formas y los significados de un edificio con realidades a veces muy lejanas, unidas únicamente por un vínculo cronológico. Sin embargo, una de las grandes problemáticas que plantea esta segunda corriente es la definición de las fases cronológicas, basadas, mayoritariamente, en argumentos tradicionales que necesitarían, después de aproximadamente sesenta años, de una revisión global.

Como objetivo del trabajo se advierte la necesidad de incidir en una visión técnico-constructiva

¹ Esta problemática se ampliará en otro volumen de carácter historiográfico actualmente en preparación. En dicha publicación se analizarán, a partir del siglo xv las distintas teorías y las metodologías de la investigación relativa a la arquitectura de época romana.

de la arquitectura romana, con la intención de crear las bases para una reflexión transversal sobre la cultura arquitectónica que conforma la ciudad. La clasificación de las técnicas, de la morfología y la funcionalidad de las estructuras exige una atención concreta hacia las características locales y regionales de determinadas formas y conocimientos tecnológicos.

La necesidad de crear nuevos argumentos para el ajuste de las cronologías de los edificios de época romana pasa, también, por este nuevo análisis de las técnicas edilicias, consideradas como un posible indicador de datación.

Un objetivo es la creación de nuevas bases para la investigación relativa a la arquitectura romana. En este sentido, se reivindica el reconocimiento de una corriente de estudios confinada en un segundo plano y, muy a menudo, ignorada.

La percepción de los monumentos como objetos artísticos o símbolos del pasado ha creado una versión predominante que explica la arquitectura antigua como válida por sí misma, fuera de su contexto urbanístico y, concretamente, sin conexión con los factores sociales y económicos que la determinaron.

1.3. ORGANIZACIÓN DEL ESTUDIO

Con la intención de realizar un estudio específico contextualizado a un ámbito singular como la capital de la Lusitania se desarrolla un proceso de trabajo concreto para la arquitectura de época romana de Mérida que, partiendo del desmembramiento analítico de las construcciones llegue a recomponer su contexto espacial y cronológico. El proceso se compone de tres niveles diferenciados que analizan, con la misma estructura, la totalidad de los edificios públicos de la ciudad, correspondiendo, dicha división, a las tres condiciones esenciales de un «producto» arquitectónico:

- Arqueológica.
- Técnico-arquitectónica.
- Histórica.

La primera permite analizar el edificio como un depósito de acciones constructivas o destructivas diferenciadas, más o menos estratificadas a lo largo del tiempo. En el caso de estructuras poco articuladas desde el punto de vista estratigráfico, la lectura arqueológica permite la comprensión de las distintas fases del proceso de edificación y contribuye a definir las características formales de los paramentos y de los materiales constructivos, creando las bases para la composición de las tipologías.

La segunda tiene como objetivo la comprensión del edificio como espacio construido según reglas técnicas precisas y con una funcionalidad determinada por la combinación de las relaciones estáticas y estructurales. En este nivel del análisis es necesario examinar los aspectos constructivos, los materiales que se emplearon, la forma en la que se tallaron y elaboraron para formar el aparejo. La comprensión de la variedad de significados de un edificio pasa, en primer lugar, por el estudio de las componentes tecnológicas que permitieron la afirmación o la evolución de un tipo arquitectónico respecto a otro, de una solución estructural respecto a otra, del uso de un determinado material etc. La definición de estos elementos es indispensable para establecer los diferentes factores presentes en la construcción de un edificio, desde los políticos, sociales, económicos o, simplemente, de gusto, típicos de la situación histórica de pertenencia.

La tercera condición adquiere sentido como consecuencia de las primeras. La materialización de un edificio es el resultado del empleo de conocimientos técnicos y científicos específicos de cada época histórica, asociados a los diferentes cambios de gusto y de simbolismos propios de sus promotores y ejecutores materiales.

La estructura del catálogo central del volumen (Cap. III) analiza las características técnico-constructivas de los edificios de época romana de *Augusta Emerita*. Se ha realizado una primera división de los edificios en relación con las áreas forenses de la ciudad («foro de la colonia» y «foro provincial»); las infraestructuras, entre ellas las estructuras defensivas (muralla); las relacionadas con el sistema viario (puentes); con el agua (acueductos de Cornalvo, San Lázaro, «Los Milagros»; sistemas de contención y distribución); y, finalmente, los edificios de espectáculo (teatro, anfiteatro, circo).

Cada uno de los edificios se ha subdividido en tres niveles de análisis que se han mantenido a lo largo de toda la catalogación. Un primer nivel resume las características principales de las construcciones, puntualizando las cuestiones de tipo técnico y las principales hipótesis de interpretación. En un segundo nivel se resumen los detalles estratigráficos de las estructuras. En el caso de monumentos poco complejos desde el punto de vista de la estratificación vertical –debido al estado de conservación o a la ausencia de fases cronológicas evidentes–, se han sintetizado las principales relaciones y operaciones que se utilizan, sucesivamente, para explicar el proceso de construcción durante las distintas fases de obras. En el caso de

edificios estratigráficamente complejos se ha realizado la lectura de los paramentos, utilizando un registro sistematizado.²

En el último nivel se estudian los detalles técnicos de la estructura, desde la morfología de los paramentos hasta las características dimensionales de los elementos constructivos. En los registros del catálogo (Reg. nº ...) se encuentra la totalidad del material y de las informaciones recopiladas que, en los sucesivos capítulos, se organizan según un esquema tipológico, estructural y constructivo. Se trata, por primera vez, la arquitectura de Mérida bajo la óptica de sus características tecnológicas y formales.

En un sucesivo capítulo se realiza un ensayo de clasificación de las técnicas edilicias registradas precedentemente, articulando las características formales y funcionales en una doble tipología. Esta operación consiste en el reconocimiento de la presencia recurrente de elementos técnicos, formales y dimensionales que representa el paso preliminar al estudio del contexto geográfico y cronológico en sentido amplio. Este paso hacia la tipología tiende a reconocer diferencias formales sistemáticas y culturalmente significativas entre los paramentos, entendidas como parte esencial para la reconstrucción del ambiente que las produce.

El objetivo final de la clasificación y de la tipología es la elaboración de un esquema cronológico, basándose en la idea que las semejanzas formales entre los objetos indican cotaneidad y las diferencias una distancia cronológica más o menos acentuada entre contextos diferentes. La revisión de las cronologías de los edificios pasa, en nuestra opinión, por una primera fase de clasificación de las características ya citadas y por su definición en un ámbito territorial restringido o regional.

La problemática que plantea este proceso, deriva del hecho que las variaciones formales no siempre son el resultado de una sucesión cronológicas, sino de su significado contextual específico. Este proceso que, a priori, tiene en consideración solamente los aspectos morfológicos puede generar graves distorsiones en la lectura de los rasgos locales que produjeron un determinado conjunto de estructuras. Con el fin de evitar errores de interpretación se ha considerado oportuno no extender la interpretación de un contexto microterritorial

(*Augusta Emerita*) a un ámbito más amplio, evitando así, la posibilidad de confundir una serie de fases cronológicas consecutivas o contemporáneas con el concepto más específico de cronología relativa.

En este sentido, correspondiendo con el IV Cap. del volumen, el material del catálogo central se ha elaborado y discutido sobre distintas bases y contenidos. Considerando como elemento de definición esencial para todo tipo de técnica constructiva el tipo de material geológico empleado, se ha trazado una tipología formal de aparejos, respetando la nomenclatura oficializada de *opera*. Paralelamente se ha considerado necesario presentar una tipología de los elementos funcionales (estructurales) de la arquitectura romana emeritense. Al análisis formal, condicionado por la tipología del material constructivo, sigue un examen detenido de las distintas estructuras que componen un edificio, desde las cimentaciones hasta los sistemas de cubierta conservados. Los resultados de esta tipología se sintetizan en dos cuadros esquemáticos. La homogeneidad del contexto analizado lleva de forma automática a la comprensión de un amplio número de factores materiales que, combinados, autodefinen la cultura arquitectónica de la ciudad en época romana. En este sentido, la última parte del volumen restituye, por primera vez en la tradición historiográfica emeritense, los elementos para entender nuevos aspectos de la arquitectura tratada. En un discurso general sobre las modalidades de este proceso de autodefinición y caracterización arquitectónicas se ha podido ofrecer, por ejemplo, la reconstrucción de algunos elementos del proyecto arquitectónico; los elementos del desarrollo de las obras; los sistemas de construcción; el tratamiento de los materiales etc.

Con la buena intención de procurar una fácil comprensión de los datos analizados y los resultados obtenidos relativamente a la reconstrucción material de las dinámicas y procesos edilicios se ha definido esta última parte con la terminología de «arqueología de la construcción»*

La propuesta que llevamos a cabo se enmarca en la posibilidad de registrar e interpretar el proceso de construcción, uso y abandono de un edificio según un criterio homogéneo y único de registro que permita, en un futuro próximo, intercambiar los datos parciales recopilados para la arquitectura emeritense con un abanico más amplio de elementos de carácter regional (Lusitania) y peninsular.

² El análisis estratigráfico de edificios complejos (Templo de Diana, puentes) no se ha insertado en esta publicación, debido al objeto específico de la misma que es la clasificación de las técnicas constructivas de *Augusta Emerita*. La lectura de los edificios se publicará en dos contribuciones sucesivas.

* Véase en general Camporeale – Dessales – Pizzo, 2008; Pizzo, 2009.

I.4. DESARROLLO DEL TRABAJO

El resultado ha sido la realización de un sistema de registro esquemático aplicable a diferentes niveles de análisis en la arquitectura emeritense, unificado, sucesivamente, en un sistema informatizado. En este sentido, se ha presentado una base de datos³ que se utiliza para la gestión de las informaciones recopiladas durante el trabajo de campo, a directo contacto con los monumentos y que permite una consulta rápida de la documentación obtenida según los diferentes apartados temáticos. En este sistema confluyen distintos aspectos y niveles de la investigación, desde la representación gráfica (planimetría, documentación fotográfica) y analítica (registro de las técnicas constructivas), incluyendo la documentación de carácter histórico sobre cada uno de los edificios públicos examinados.

En una segunda etapa, el registro de las técnicas edilicias, efectuado a partir del uso de soportes interrelacionados, ha permitido una primera articulación de los principales sistemas constructivos utilizados en la edificación de la ciudad. Este proceso analítico se ha elaborado según el siguiente orden:

- Recopilación de la historiografía sobre los monumentos (incluye la integración de planimetrías, dibujos y fotografías históricas).
- Realización de nuevas planimetrías. En esta fase se han elaborado las restituciones de los alzados a través de la aplicación de nuevas tecnologías al estudio de la arquitectura, sustituyendo las complejas y costosas rectificaciones fotogramétricas con fotoplanos orientados y vectorizados que, sucesivamente montados, restituyen, con valor métrico, la totalidad de un paramento o del edificio.
- Análisis estratigráfico. Una vez definidos los instrumentos gráficos de soporte para el análisis del edificio, se subdivide cada uno de los monumentos en ámbitos de investigación y se procede a la definición de los procesos de construcción-cambio de uso-destrucción sufridos a lo largo del tiempo, a través de una lectura estratigráfica de las acciones presentes en cada uno de los paramentos.
- Análisis técnicos. En este apartado se evalúan los resultados ofrecidos por los datos recopilados anteriormente y se utilizan para la caracterización morfológica de las técnicas constructivas de cada

edificio. La lectura estratigráfica previa ofrece, en ciertos casos, la posibilidad de establecer, entre una técnica y otra, una cronología relativa que posteriormente se relaciona con el panorama general de la evolución constructiva de la edificación pública romana en Mérida.⁴

- Informatización de los datos. Se trata de la parte más laboriosa del proyecto, debido a la gran cantidad de informaciones disponibles ofrecidas por el examen de la arquitectura pública romana. La base de datos, permite el control de los distintos elementos de la investigación. La informatización se ha efectuado contemporáneamente al trabajo de campo y permitirá el desmembramiento del edificio en elementos, al fin de analizarlo en todas sus partes y en relación con el resto de los edificios.
- Elaboración de resultados. Representa el momento de finalización de la fase analítica y se configura en la presentación de un catálogo cronotipológico de las técnicas constructivas registradas, estrictamente relacionado con la evolución de los edificios.

El camino hacia la definición de una cronotipología con una lógica interna se ha establecido sobre una amplia serie de datos específicos de los edificios, derivados de excavaciones arqueológicas recientes que ofrecen nuevas bases para plantear las cronologías de una manera más puntual, sin recurrir a operaciones de tipo comparativo.

En este sentido, en las primeras fases del trabajo resultaba extremadamente difícil puntualizar las cronologías relativas entre técnicas. Si existían formas constructivas distintas faltaba la conexión estratigráfica entre las mismas, impidiendo la posibilidad de definir un «antes» y un «después» para el estudio de los cambios morfológicos y tecnológicos. Se requería, por tanto, un instrumento válido para las dataciones que generarían el árbol cronotipológico.

Desde el primer momento, parecía evidente que el sistema estilístico-comparativo efectuado sobre la base de los paralelos externos, no daría resultados cronológicos, debido no solamente a la ausencia de trabajos de síntesis para la España romana, sino también en el ámbito de la misma Mérida.

Los datos de los nuevos trabajos llevados a cabo en Mérida bajo el control de una rigurosa arqueología urbana y la posibilidad de utilizarlos para este trabajo concurren a obviar el sistema de estudio ci-

³ Véase *supra*, p. 39.

⁴ Sobre la problemática estratigráfica véase *supra*, pp. 32 ss.

tado, ofreciendo la base mejor en la que apoyar la datación de la arquitectura analizada.

Con este volumen se ha querido poner una pequeña «estructura» al servicio de una forma institucional de ver la arqueología como un hecho global que no genera modelos, sino propuestas de entender la historia de un lugar mediante una amplia serie de conocimientos materiales que generan, paulatinamente, los elementos de la reconstrucción histórica.

Utilizando una conocida referencia didáctica y la misma escala de evaluación se ha querido clasificar el «como», el «porqué», el «quien» y el «cuando» de una construcción. Los primeros dos niveles resultan fundamentales para el análisis físico-anatómico de los edificios, para evaluar la forma y la función de los objetos estudiados, para clasificar una serie de características culturales y productivas que, en trabajos futuros, deberán expresar la fuerza de la cultura arquitectónica emeritense respecto al resto de obras públicas de la Lusitania romana o, simplemente, su derivación de modelos existentes en contextos territoriales próximos, geológicamente homogéneos.

AGRADECIMIENTOS

El Consejo Superior de Investigaciones Científicas ha permitido el desarrollo de la mayor parte de este trabajo, con la concesión de una beca predoctoral I3P (2002-2006).

La Asamblea de Extremadura ha financiado su finalización, con una beca anual, en el ámbito de un Convenio con el Instituto de Arqueología-Mérida.

El Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida ha permitido el trabajo de investigación, ofreciendo la completa disponibilidad del Departamento de Documentación, en la figura de su responsable, Teresa Barrientos.

La Junta de Extremadura, en el plan de Ayuda a la Investigación, ha concedido dos estancias al extranjero, disfrutadas en Roma, en el Dipartimento di Scienze Storiche, Archeologiche e Antropologiche dell'Antichità de la Università di Roma-La Sapienza y en el Dipartimento di Archeologia e Storia delle Arti de la Università di Siena. En estas instituciones he recibido los valiosos consejos del prof. F.C. Giuliani, R. Parenti y E. Papi.

Al amigo Stefano Camporeale agradezco otras valiosas indicaciones para el desarrollo del trabajo.

Un recuerdo especial merece el Dr. Xavier Dupré. Su disponibilidad me ha permitido y facilitado la llegada a la arqueología española; y sus

notas a una pequeña parte de este trabajo, en sus últimos meses, me han ayudado, «simplemente» a observar mejor.

En estos años han sido muchas las personas que han sufrido el peso de los muros.

Este trabajo no existiría sin el interés extraordinario del Dr. Pedro Mateos Cruz, codirector de la tesis doctoral de la que deriva esta publicación. A Mateos Cruz agradezco la confianza en el proyecto y la continua participación en su desarrollo, las discusiones, los cambios de «planteamiento» y los reencuentros. A Pedro, simplemente, la confianza.

A mi otro codirector, el prof. M. Bendala, numerosos consejos y ajustes a la idea inicial—cuando los grupos y subgrupos no dejaban ver las estructuras— otras discusiones (todavía abiertas) y varias horas de dedicación de su tiempo libre.

En las distintas fases del trabajo agradezco la paciencia sin condiciones de Isidoro Arroyo Barrantes, informático del Consorcio de la Ciudad Monumental; la disponibilidad de Fabián Lavado, bibliotecario del Consorcio, de José Jiménez Pacheco dibujante del Consorcio, los puntos y las bisecciones de Javier Pacheco, topógrafo del Consorcio, las charlas «cronológicas» y la aportación de datos inéditos de Rocío Ayerbe, arqueóloga del Consorcio, otras charlas con Miguel Alba y los factores «p» de Juana Márquez.

He recibido el apoyo y el estímulo continuo de todos mis compañeros del Instituto de Arqueología-Mérida. Desde el inicio y en particular por parte de Sebastián Celestino, Javier Jiménez, Isaac Sastre.

Un puesto aparte ocupa el agradecimiento a Tomás Cordero, becario del Instituto de Arqueología que ha revisado, con la paciencia que lo caracteriza, centenares de figuras y de otros listados; y a Carlos Morán, ayudante de investigación del IAM, otras tantas horas de paciencia en la fase de adquisición de los datos en la base informatizada.

A Tomás y a Carlos agradezco, además, muchas horas de compañía y de ayuda durante el trabajo de campo.

En los años centrales del desarrollo del trabajo he recibido el apoyo, la hospitalidad y la generosidad de Trinidad Tortosa que ha contribuido, en todo momento, al alivio del peso de las piedras.

Es difícil agradecer a María Y. A., compañera de otro viaje, las demasiadas horas de ausencia ...

Y a mis padres ... «dall'Isola sempre cosí vicini».

La principal petición de disculpa a los eventuales lectores es para los posibles errores, imperfecciones o abusos de un idioma que «me pertenece» solamente desde el año 2000.